

## ¿Te sientes condenado? Jesús explica el origen de la condenación

*Palabras de Jesús a Udo – para todos los que tienen oídos para escuchar*

Esta mañana, el Señor habló de la reconciliación – perdonarnos a nosotros mismos. Isaías 1:18: *El Señor dice: “Vengan ahora, y pongamos las cosas en claro. Si sus pecados son como la grana, se pondrán blancos como la nieve. Si son rojos como el carmesí, se pondrán blancos como la lana.”*

“En estos días, Mi pueblo se estresa demasiado con sus pecados. **Sus pecados se convertirán en montañas de condenación** y pocos entre vosotros creerán que realmente os he perdonado.

¿Por qué Mi pueblo no puede aceptar Mi perdón? ¿Cómo es que creéis las mentiras condenatorias de la boca de vuestro enemigo? ¿Cuántas veces tengo que pedir que creáis? Sólo crean y recibirán. ¿Cuántas veces tengo que morir en la Cruz para convenceros de que vuestros pecados han sido lavados?

Muchos de ustedes yacen en lechos de condenación; desde el momento en que se despiertan y se vuelven conscientes hasta el momento en que se caen a la cama para dormir. Vuestros pecados os aplastan. Habéis pedido perdón, pero no creéis que lo habéis recibido. Más bien, creéis en las mentiras del mal que continuamente os bombardean con falsedades.

**Capturad cada pensamiento, Mis amados íntimos – ¡cada pensamiento! No permitáis que entre en vuestro corazón o en vuestro interior, no os gusteis esas mentiras condescendientes.** Les diré lo que tienen que hacer:

miren a ese niño. Espera a que su madre salga de la cocina, luego empuja una silla al estante y saca la tapa de la caja de galletas. . . mirando a la puerta todo el tiempo.

Sabe que no debería tomar galletas. Tiene mucho sentido común. Así que espera a que ella no mire, y luego intenta robar la caja de galletas. Con cuidado, pone unas galletas en el bolsillo, vuelve a poner la tapa en la caja de galletas, baja de la silla y la empuja de vuelta a la mesa. Salió corriendo con las galletas antes de que ella lo atrape. Luego se los come, uno por uno, y empieza a pensar que acaba de hacer algo malo.

Saben bien, pero él se siente mal. **Trabajo en la conciencia de ese niño hasta que esté listo para arrepentirse.** Lo estoy haciendo fácil por él.

Dejó migas en el estante de la cocina. Su madre lo ve y encuentra al niño en el rincón del jardín, mirando hacia el otro lado y metiéndole algo en la boca. Ella se acerca a él y le dice: ‘Niño, ¿has tomado galletas?’ Limpia el chocolate derretido de sus manitas, lo mira con sentimientos encontrados; culpa por robar galletas y satisfacción por haberlas comido. Atrapado en el acto, no tuvo otra respuesta que: ‘Mmmm hmm, lo siento mamá, lo siento.’ Entonces, **en ese momento de la confesión, el verdadero arrepentimiento surge de su interior y las lágrimas brotan de sus pequeños ojos. Lo siente mucho. Él lo sabe.** Él hace **penitencia** y pide perdón.

¿Qué clase de Dios soy Yo, hijos Míos? ¿Debo tomaros del brazo, subiros de un tirón y arrastraros a la casa para golpearos verde y azul? ¿O debo darles un tiempo libre para que lo piensen por unos momentos y luego hablen con ustedes: ‘¿Sabes lo que has hecho?’ ‘Estuvo mal, mamá.’ ‘¿Qué estás diciendo?’ ‘Lo siento.’ (Una pequeña lágrima gotea de su ojo.) ¿Qué debo decir en ese momento? ‘Los perdono. Vayan y no pequen más.’

Luego tocas y empiezas a sentirte mal. Si pudieras ver a un demonio sentado en tu hombro diciéndote: ‘Eres malo, tomaste esas galletas.’

Luego te acuestas para una siesta y otras voces demoníacas vienen: «Eres un niño malo, le has robado a tu madre. «Más tarde, cuando todos vienen a la mesa del comedor: «Deberías estar en tu habitación. No mereces sentarte a la mesa. «Esto se repite día y día, y no toma mucho tiempo, y ustedes se sienten tan mal consigo mismos que no hay esperanza. ¿Por qué tratar de ser bueno? Estás perdido. Así es como el enemigo os desanima.

Algunos de ustedes han pasado por una niñez así, **donde sus padres eran las voces de los demonios.** Te han estado **presionando y diciendo lo mal que has estado.** Nunca dejaron que olvidaran nada de lo que hicieron mal. **Cada vez que se enfadaban, sacaban el pasado para golpearos con él.**

¿Crees que soy como ella? Bueno, no lo soy. **Cuando veo el arrepentimiento en vuestro corazón, borro vuestros pecados y susurro: ‘Vamos a intentarlo otra vez. Lo haremos**

mejor la próxima vez.' **Espero pacientemente por ustedes hasta que se den cuenta de lo que han hecho y cuáles son las consecuencias. Entonces Yo os abrazo y trabajo con vosotros hasta que podáis superar esa tentación.**

Por otro lado, los demonios te golpean sin piedad día y noche. Hijos míos, ¿cuándo sabréis la diferencia entre Mi voz y los demonios mentirosos? ¿Cuándo Me tomaréis por Mi palabra: 'Yo os perdono?' ¿Cuándo preferiréis tomar Mi mano e intentarlo de nuevo, que correr en la dirección contraria?

**¿No sabéis que la condenación produce condenación? Los demonios los maldicen porque quieren que se maldigan los unos a los otros. Ellos quieren desanimarlos para que nunca salgan con sus dones. Nunca creeréis que puedo usaros. Nunca creeréis que tenéis algún significado en Mi Reino, o que habéis sido salvados e iréis al Cielo.** ¡Pero ustedes van allí! Todos ustedes están dotados con dones preciosos que Yo necesito en el trabajo para luchar contra el enemigo en este tiempo. Cada uno de ustedes es dotado de poder cuando oran. Pero nunca entraréis valientemente en el Salón del Trono si os sentís mal por vosotros mismos. Nunca saldréis a tocar otra alma si os sentís impuros y culpables. **Y si os atrevéis, el enemigo os dirá: 'Mira tus pecados. No has perdido nada aquí para ayudarlos. Dios no te necesita.'**

**La culpa y la condena son las herramientas preferidas que el enemigo utiliza para bloquear a los cristianos. Esto es lo que se ha enseñado a los demonios: 'Si queréis derribar a un cristiano y detenerlo, hablad de sus pecados.'** Y, por desgracia, funciona! **Pero el peligro detectado es el peligro erradicado.** Si sabéis que este es el punto de ataque entre vosotros, podréis venir arrepentidos ante Mí y entrar en la batalla completamente equipados. ¿Qué mejor manera de desanimar a una persona que hacerla sentir mal consigo misma? ¿Ven eso? **Sois víctimas de la guerra psicológica si os tragáis la mentira de que vuestros pecados no han sido perdonados.**

Amigos, es hora de madurar. **Tenéis que ir a la batalla; ¡convencidos de Mi amor y perdón! Ya no hay tiempo para la fe y la fe wischy-waschy.** Se han comunicado conmigo. Tú sabes que Mi naturaleza es el amor y la reconciliación, junto con una mano que ayuda. Estuvisteis Conmigo, y estar Conmigo significa que Me conocéis, y **ahora debéis tener la confianza para actuar de acuerdo a Mi Palabra y luchar en la buena batalla y capturar cada pensamiento.**

Esta es otra razón por la que la intimidad conmigo es tan rechazada por los demonios. Ellos saben que cuando os acercáis a Mí en ternura y amor, seréis lavados en Mi perdón. Ustedes se irán animados y fortalecidos, listos para amar así como Yo los he amado.

Pero si nunca alcanzáis esa intimidad conmigo, todavía estaréis inclinados a creer que Yo soy duro y condenador, ya que estáis provocando vuestras experiencias infantiles y escolares, donde se os han impuesto castigos injustos. Habéis sido declarados culpables y tomados en cautiverio mental cuando los demonios os maldicen diariamente y no tenéis un tiempo auténtico e íntimo Conmigo donde os sostengo, os perdono y os doto para intentarlo de nuevo. Tienes una nube permanente sobre tu cabeza que dice: 'Culpable.'

Y finalmente tenéis que CREER en Mi perdón. CREEN que Yo sufrí por ustedes y morí en la Cruz. CREEN que aunque sus pecados son rojizos de sangre, Yo los conozco como lava la nieve. ¿No he perdonado a David, un asesino y adúltero? ¿No he perdonado a los fariseos y a los soldados romanos?... 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.'

Ahora bien, si Yo los he perdonado, ¿cómo es que ustedes no aceptan Mi perdón por sus pecados?

Es muy sencillo. Escucháis a los demonios que os bloquean con la condena. A estas alturas, debería estar claro para ustedes: **La condenación pertenece a los demonios, la convicción pertenece a Mi Espíritu.** Cuando Yo os convengo, hay un sentimiento muy dulce de arrepentimiento porque Me habéis insultado, y con ello viene un deseo real de no repetir el acto, y Yo estoy con vosotros en ese momento. Os animo a pedirme fuerzas para el futuro.

Cuando el enemigo os condena, se trata de convencerlos de lo malos e inútiles que sois, de que estáis condenados y nunca podéis ser utilizados por Dios; estáis completamente perdidos e inútiles. Junto con esto, viene una abrumadora vergüenza y un deseo de huir de Mí en lugar

de hacia Mí. Una vez que estéis convencidos de huir de Mí, la espiral desciende rápidamente hacia la desesperanza.

¡Prestad atención a Mis palabras! Si sienten esto, entonces sienten lo que los siervos de Satanás les han impuesto.

Ahora os he enseñado una lección sobre cómo reconocer Mis pensamientos suavemente persuasivos y así escapar de la trampa que Satanás ha tendido para avergonzaros y bloquearos permanentemente como cristianos. Tomadlo en vuestros corazones, queridos míos, tomadlo en vuestros corazones y rechazad la culpa que viene de Satanás y de sus siervos.

Ahora los bendigo con un dulce sentimiento de Mi interminable amor y compasión por ustedes. Caminad en Mi perdón. Aunque vuestros pecados son rojos, hemos hecho justicia juntos, ahora son blancos como la nieve.”